



DE LAS AVES DE PASO EN GENERAL

Y DE LOS CHIMBOS DE BIZCAYA

La transmigración de las aves de paso, y su ida y vuelta periódica y puntual en cierta estación del año, es un hecho que causa maravilla; pero la mayor parte de los hombres, al verlas atravesar mares y regiones vastísimas para ir y venir á buscar el temple y alimento que las conviene, y multiplicarse, no pudiendo entender quién las guía, lo atribuye al instinto, voz que no explica nada, ni suministra idea alguna.

En mi historia de la langosta pruebo que la mayor parte de las astucias y operaciones de los insectos, que también se atribuyen al instinto, son efecto de la exquisita sensibilidad de sus órganos olfatorios y mil hechos demuestran que las aves tienen la misma sensibilidad. La Física enseña, que todos los cuerpos vivos y muertos transpiran sin cesar. Cada individuo de los tres reinos exhala una materia distinta de la de otro individuo. El perro busca y halla á su amo entre mil personas por el olor, que es distinto del de todos los otros hombres. El cordero recién nacido, y con los ojos cerrados, busca la teta de su madre entre un rebaño de ovejas. Las merinas que desde las montañas van á pasar el invierno en Estremadura, se detienen por sí mis-

mas en llegando á la dehesa donde pacieron el año antecedente, y costaría trabajo á los pastores el hacerlas pasar más adelante, sin embargo de ser todo el terreno muy parecido tal vez por espacio de muchas leguas. La sensación que hicieron las emanaciones ó efluvios de las plantas y de la tierra de aquel paraje en los órganos olfatorios de las ovejas, no se borraron con la ausencia de algunos meses, pues se ve que se renuevan al instante que llegan á su dehesa.

Cada país, cada campo, árbol y planta transpira emanaciones diferentes, y perceptibles á los animales y á las aves. Se ven algunos árboles tan llenos de nidos de grajos, que cubren sus ramas; y si se repara se verá que cada grajo vuela derecho á su nido sin equivocarse nunca, aunque sea en la obscuridad de la noche. La historia de las palomas que servían de correos en Egipto, que algunos han tratado de fábula, se ve comprobada en Inglaterra, donde se las hace llevar noticias desde Londres al otro extremo de la isla. Yo vi soltar en aquella corte una paloma con su billete atado al cuello, en que se refería la muerte de un caballero ajusticiado por delito de lesa-majestad: al principio tomó el vuelo hácia arriba hasta la altura de una torre; allí revoloteó en círculo cuatro ó cinco veces despacio, y luego tomó el vuelo arrebatado en línea recta hácia Escocia. Después se supo que había llegado en tres horas y media á la casa donde se crió, distante más de cien leguas de Londres. No sirve decir que la vista pudo dirigir á esta paloma, porque tuvo que pasar montañas diez veces más elevadas que el punto de donde tomó el vuelo, desde cuyo punto se colige que empezó á oler la casa materna; y además de esto la redondez de la tierra no permite que á tal distancia se puedan ver los objetos.

Infinitas observaciones hechas en varios tiempos y países prueban que las aves de rapiña huelen de distancias increíbles las emanaciones cadaverosas; y no puede haber tan funesta señal para un enfermo como posarse un cuervo sobre el techo de su casa; porque la exquisita sensibilidad del olfato de esta ave, estimulada con el hambre, la hace distinguir los efluvios de aquellas partes que en las enfermedades lentas mueren antes que la vida se extinga en el corazón. No es esto agüero, ni cuento de viejas, y podría traer otras mil pruebas de la verdad de esta exquisita sensibilidad olfatoria de las aves, y citar los hilos atados á las piernas de las golondrinas y cigüeñas, por los que se ve con certidumbre cómo vuelven á los nidos que dejaron el año anterior. Basta lo dicho para quien reflexione, y para la consecuencia que quiero sa-

car; y es que las aves de paso se dirigen por el olfato para volver cada año al paraje donde estuvieron el precedente.

Las cinco especies, pues, de pájaros que vienen todos los años á Bizcaya, salen del África cuando los calores insoportables de aquella región los fuerzan á mudar de clima, porque los frutos se secan, los arroyos se agotan, y las hormigas, delicias de los Chimbos, se esconden. Entonces nuestros pájaros pasan el Estrecho, entran en Andalucía y se dividen en tribus ó familias para distribuirse por toda España, dirigiendo cada tribu su vuelo hácia el lugar de su patria. Los nacidos en Andalucía y Sierra-Morena se quedan allí, se panean y hacen sus nidos donde hay matorrales, frutas, aguas y hormigas. Aman mucho la sombra de las matas, necesitan beber á cada instante, las simientes les sirven de pan, y las hormigas de carne la más deliciosa. Cuando estos regalos les empiezan á faltar por lo caluroso del clima, vuelan por pausas hácia los otros países más templados. Pasan rápidamente por las llanuras de la Mancha, donde no hallan sombra, agua, ni otras comodidades, y llegan á Bizcaya por Agosto, cuando la zarzamora, la alheña, la rubia, el sauco, la madre-selva, la higuera y demás plantas están en fruto. Llegan flacos y secos de la fatiga del viaje; pero en cuatro días se ponen gordos como becafigos ú hortelanos. La Mancha es para ellos un desierto como la Arabia; y Bizcaya el Paraíso.

Cuando las aguas del Otoño empiezan á podrir los granos de las simientes, y las hormigas se esconden, los Chimbos escapan todos en una noche, á excepción de algunos perezosos ó enfermos que se quedan; y estos son los que, si llegan á la primavera, sacan hasta tres crias. La gran sensibilidad del sistema nervioso de estos pajaritos les hace sentir y prever la menor mutación de la atmósfera. Yo vi una vez al fin de Septiembre gran multitud de Chimbos. El 27 se levantó un viento un poco fresco, y aquella noche huyeron todos, después de haber tenido su asamblea general como las golondrinas, anticipándose á la gran lluvia que cayó el 29. Asi nuestras cinco especies de pájaros se gobiernan por el olfato para buscar su alimento de clima en clima, á manera que los árabes, los tártaros, los salvajes de América, y todos los pueblos númerados mudan sus habitaciones para buscar su alimento y el de sus ganados.

El gran paso de las Chochas se sigue inmediatamente á la partida de los Chimbos, aunque en Bizcaya siempre hay tal cual ave de estas todo el año, pues yo vi dos de ellas á fines de Julio. Hacen sus nidos

á la sombra en las quebradas de las peñas, al norte de la montaña de Gorbeya, donde algunas fuentes mantienen la tierra fresca y blanda en medio del estío, y llena de gusanos y verdura.

Pocos años hace que se halló en Inglaterra por la primera vez un pollo de Chocha, y se tuvo por tan raro, que se hizo su descripción, y se grabó su figura como una cosa digna de conservarse para memoria de tal fenómeno en la Historia Natural de la Gran-Bretaña.

GUILLERMO BOWLES.

1775.

A LOS POETAS EUSKAROS

Se nos ruega la publicación de la adjunta nota, á lo cual accedemos gustosísimos:

«La Asociación euskara de los Bajos Pirineos celebrará este año Juegos florales en Sara el día 13 de Septiembre próximo, y los poetas euskaros que deseen tomar parte en dicho certamen deben dirigir sus composiciones bajo sobre lacrado, antes del 30 de Agosto, á la Asociación euskara, en la alcaldía de dicha villa.

El tema es libre, pero no obstante esto, la Asociación euskara vería con gusto que los poetas bascongados traten preferentemente acerca de los motivos siguientes:

La lucha por la existencia, bajo las formas de la agricultura, la ganadería y la pesca; en una palabra, el trabajo que hace vivir de una manera honrada al campesino y al pescador euskaros.»
